



Hacia un nuevo Mercosur¹

María Dolores Benavente – Presidente de la Academia Nacional de Economía

Bienvenidos a este coloquio de la Academia Nacional de Economía, sobre un tema que nos preocupa y ocupa.

Un país de tres millones de habitantes sólo puede tener un destino viable en la inserción internacional y la Academia, ciclo a ciclo, en mesas redondas, en el Premio, siempre ha puesto mucho énfasis en este tema. A tal punto que tenemos acá a Marcel Vaillant, autor junto a Bartesaghi y Estrades, de uno de los trabajos de Pharos - el *Think Tank* de la Academia- que justamente habla de la posibilidad de que Uruguay firmara acuerdos comerciales con países de Asia – Pacífico.

Y ni que hablar de los ex Ministros de Economía, que están presentes, Directores de Comercio Exterior y autoridades como Isidoro Hodara, Carlos Steneri, que se han dedicado a estudiar este tema y actuar cuando tuvieron la oportunidad.

Juan Pablo Corlazzoli – Vicepresidente del CURI

Unas breves palabras para explicar por qué no participa personalmente en el día de hoy el Presidente del CURI, Sergio Abreu en tan importante actividad. Es de conocimiento de todos o de la gran mayoría, que el Dr. Sergio Abreu es Senador de la República y en este momento está realizando una opinión en la Comisión encargada del estudio y la consideración de la Ley de Urgente Consideración (LUC).

Por tal motivo tengo la honrosa responsabilidad de transmitir en su nombre y en el de todo el CURI, un agradecimiento a la Academia Nacional de Economía y en forma especial a su Presidente, María Dolores Benavente, por esta realización conjunta. Agradecimiento que se extiende a los expositores y a quienes nos expondrán en el día de hoy las conclusiones. Así como también a todos lo que aceptaron la invitación para participar en el día de hoy en esta actividad que, como bien ha dicho Benavente, está centrada en un tema de particular importancia para el presente y el futuro del país, como es la situación actual del Mercosur y su posible y deseable reconfiguración en el sentido de lograr un nuevo Mercosur. Por lo tanto, lo que podamos aportar en el día de hoy con nuestra reflexión, esperemos que sea una contribución a esta reconfiguración.

Muchísimas gracias a todos por su participación.

Modera la Sra. María Cassarino, Secretaria de CURI.

Ricardo López Murphy

Muy buenos días, muchas gracias por la invitación. Mi participación, como habíamos acordado con María Dolores Benavente, va a ser breve.

¹ 6 de mayo de 2020

Creo que todos sabemos el esfuerzo de establecer la cooperación entre los vecinos allá en la década del 80. Fue un esfuerzo que excedió claramente, los temas económicos. Tenía mucho que ver con afianzar relaciones y en el caso de Brasil y Argentina, disolver hipótesis de conflicto y asegurar mecanismos que propendieran a garantizar la paz.

Y en ese sentido, como probablemente en ningún lugar en la tierra, se dieron acuerdos atómicos, misilísticos, bacteriológicos, químicos, etc., a la par que se desarrollaba una mejor relación de cooperación en asuntos económicos, que por supuesto abarcaba el comercio y los servicios, pero que en conjunto con sus otros vecinos dio lugar a, digamos, un mercado ampliado: a un proyecto ambicioso de regionalismo abierto donde pudiéramos fortalecer nuestras capacidades y nuestra aptitud para interactuar en el mercado externo pero con la visión estratégica de que eso tenía que servir de plataforma a la integración al resto del mundo, porque como decía muy bien María Dolores Benavente, el tamaño de nuestros países, la dimensión de los mismos, requiere del mercado mundial para poder alcanzar unidades óptimas.

Y además, aprovechar la abundancia de ciertos recursos que si no nos integramos al mundo, se ven frustrados, como también para atenuar las escaseces que hay en nuestros países.

Todo eso también tenía que ver con mejorar nuestro desempeño macroeconómico porque un mayor nivel de comercio, una mayor apertura hacía menos vulnerables a nuestros países. Ese era plan estratégico, yo diría que desde mediados de los 80 y tuvo mucho énfasis en la década del 90.

O sea: integrar más nuestra economía, generar una red de confianza y de reglas y de consultas previas e interacción muy profunda, con una implicancia muy grande en términos de generar un marco que por la potencia comercial, por la integración en el mundo, ayudara a economías que tenían una gran fragilidad en materia macroeconómica, debido a la escasez del mercado de capitales, al bajo ahorro, a sistemas financieros deprimidos, etc.

En ese marco hubo avances, sin duda, yo rescataría los avances a una mejor relación entre los países que en la década 90 fue muy ostensible.

Dicho esto, creo yo que ese proyecto estratégico, de mayor integración al mundo para crear condiciones, más previsibilidad de ampliar nuestro fortalecimiento institucional con un nuevo acuerdo, formó parte del esfuerzo que se hizo con la Unión Europea y por supuesto, forma parte del esfuerzo que se hace buscando acuerdos con nuevos mercados.

Agreguemos a esto, este episodio 'cisne negro' que es la pandemia, si quieren es más que un cisne negro, un gigantesco cisne negro, casi un pájaro de otras dimensiones que los que hemos visto en los últimos 200 años.

Si uno tiene que hacer una conclusión de eso, es que el mundo va a ser más difícil, más complejo, más pobre. En esas condiciones, la urgencia es integrarnos al mundo, la urgencia de incorporarnos al mundo es todavía más fuerte.

En ese aspecto, creo yo que se abre una gran oportunidad en nuestros países: están más pobres, con un tipo de cambio más competitivo que en el pasado, van necesariamente a ser cuidadosos con el crédito y en esas condiciones lo que uno ve es que cuanto más oportunidades se abran de acuerdos con el mundo, tanto mejor.

En esa línea -es conocido porque está circulando en las redes- yo me he opuesto de la manera más tajante a la iniciativa original del gobierno argentino de retirarse de esta negociación. Yo creo que es un error de diagnóstico y un error de estrategia y de política. Como después, creo que producto de la reacción interna, revieron la decisión, uno no tiene claro, lamento decirlo, el rumbo del gobierno argentino y no solo en este tema.

No hay una hoja de ruta clara en el gobierno argentino; pero a mí sí me parece desde el punto de vista conceptual, que hay una hoja de ruta clara para el Mercosur, que es buscar la mayor parte de acuerdos posibles, mejorar la integración interna, establecer mejores mecanismos de cooperación para evitar todo tipo de fricciones y avanzar con la mayor velocidad hacia una integración que le dé en el futuro la posibilidad de navegar en un mundo que va a ser más exigente por la pobreza generalizada que esta crisis va creando.

En esa línea creo haber sido muy claro en mi visión de lo que fue la acción inicial del gobierno argentino, cómo esa acción ha retrocedido y no sabemos bien dónde está. Yo espero que esté en el buen sentido, el sentido común de esta reflexión de la importancia integrarse al mundo y mejorar la relación con sus vecinos. Más aun reconociendo que somos el más frágil de todos, nosotros tenemos problemas de financiamiento, problemas de inflación, problemas de caída de exportaciones dramáticos, en ese contexto lo único que no tenemos que hacer es alejarnos de nuestros vecinos y de nuestros socios y por supuesto de cualquier iniciativa que nos permita reinsertarnos en el mundo, sobre todo con la crisis de ahorro-inversión que estamos sufriendo y la crisis de financiamiento y de acceso al resto del mundo.

En esas condiciones, si algo tenemos que hacer es tratar de mejorar al máximo la relación con nuestros vecinos y con el resto del mundo.

Espero haberles dado una visión, lamentablemente muy crítica del accionar de mi gobierno pero que creo que va a servir para que ustedes puedan tener una perspectiva que me parece más coherente con los intereses de largo plazo de Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil.

Muchas gracias por la invitación.

Marcel Vaillant

Buenos días, muchas gracias a todos, muchas gracias por la invitación. Voy directo al punto.

Primero una reacción: a mí me da todo este tratamiento una sensación de *deja vu*, de antigüedad tan enorme en el contenido de la discusión que estamos teniendo, que es como volver siempre al mismo asunto.

Y este es un asunto al cual en materia auto referencial, le he dedicado bastante tiempo en mi vida, yo diría el primer lustro, quizás la primera década de este siglo lo dediqué al tema del Mercosur, la unión aduanera, la construcción de ella y produje junto con otros colegas, querido Julio, Enrique de Argentina, Honorio Kume de Brasil, algunos libros y algunas publicaciones que iban a la minucia de la construcción de los detalles de la política comercial común, a todos los instrumentos, porque a veces nos quedamos solamente en algunos asuntos.

Construir una unión aduanera es algo extremadamente complicado y exigente desde el punto de vista institucional y nacional.

Y entrando en la antigüedad, me acuerdo de antigüedades. Quiero decir una cuestión corta que nos sirve como marco, a mí me ha servido para entender como marco interpretativo luego de tanto tiempo de ir sobre este asunto y es que hay un hecho relativamente simple que permite explicar los problemas que tiene el Mercosur. Y es que Brasil y Argentina son de las economías emergentes más cerradas del planeta, lo cual les ha construido en las economías políticas domésticas, posiciones a favor de mantener la protección, extremadamente duras y complejas.

Este es el hecho: el Mercosur y su funcionamiento es casi como un resultado de eso, porque no hay una contraposición en mejor funcionamiento del Mercosur en la integración regional y la interacción al mundo, son eventos complementarios y alineados, como no funciona uno, no funciona la otra. Entonces eso es me parece, esencial de entender y en ese contexto, es a lo único que me voy a referir del presente. Porque voy a hablar del pasado y voy a tratar de hablar un poco del futuro.

La decisión 32/00 es una pieza instrumental necesaria para este regionalismo cerrado que hemos construido, que es lo que hemos construido, no lo que decimos, lo que hemos construido.

Esto supuestamente ha cambiado, eventualmente sí. Habría que dedicar otra reunión de estas para hablar de esos eventuales cambios que tienen que ver con que en Brasil claramente hay como un sentido común, generalizado, no solamente en este gobierno, de que el nivel de encerramiento comercial que tiene Brasil es insostenible y que eso está asociado además a la evolución de la productividad, del crecimiento, de un montón de temas estructurales de la economía brasileña, que nacen en eso. Brasil se saltó la onda de la globalización.

Seguir produciendo industria automotriz, por poner un ejemplo, en un contexto de protección, de aranceles, de comercio administrado, es un anacronismo majestuoso y como ejemplo de eso es el acuerdo de liberalización que se hizo con la Unión Europea del sector automotriz, es uno que va a llevar protección a ese sector casi que hasta el final de la vida de ese producto. Es decir, es una industria naciente desde que nació el auto hasta que se termina, porque no van a haber autos a combustibles fósiles en el planeta cuando termine el programa de liberalización con la Unión Europea.

Dicho esto, voy a decir algo de la antigüedad: voy a ponerles en el chat algunos materiales o productos, uno que es un libro que se llama "Hacia una política comercial común", que hicimos con Julio Berlinski, Honorio Kume y otros colegas de la región. Estuvimos muchos años trabajando en producir esto. Y después, otro artículo que yo escribí que resume en parte lo que hice los tres años que estuve en la secretaría del Mercosur, donde básicamente mi misión en dicha secretaría, fue trabajar sobre la unión aduanera, sobre el concepto de cómo establecer la libre práctica, de cómo generar mecanismos que de alguna manera establecieran las rutas a la unión aduanera.

Ese tiempo a mí me dejó marcado con la idea de que ese camino es un camino que el Mercosur no puede recorrer y de hecho no lo ha recorrido, lo relata, lo dice, pero no lo hace y no lo puede hacer.

Entonces, yo creo este es el mensaje que tenemos que tener de la antigüedad: tenemos que tener una visión moderna del acuerdo de integración regional, saber lo que podemos hacer en esta materia. Creo que lo adecuado, lo natural es acercarse.

Con esto termino sobre la antigüedad y voy a hablar un poco del futuro, que es ir a un modelo como el que tiene la acción europea de libre comercio, es decir hay armonización y coordinación de la política comercial, se va a las negociaciones en conjunto pero los acuerdos se hacen sobre un marco de flexibilidad y sobre un marco bilateral, que es lo posible y lo adecuado, porque las preferencias de política de comercial de los países son distintas y porque los equilibrios políticos domésticos de cada uno de los países en relación a la economía política de la política comercial, son distintos, tienen dinámicas distintas y es imposible calzarlos.

Yo creo que esa es la enseñanza que tendríamos que tener para el futuro.

Yo creo que el acuerdo con la Unión Europea es un hito importantísimo y creo que es en rigor lo que está por detrás de todo lo que ocurrió ahora. Pero no me quiero referir al presente porque mis colegas luego van a hablar sobre eso, entonces le pongo un punto acá y quiero levantar la cabeza y mirar la situación, que como decía Ricardo esta situación, este shock mundial que estamos viviendo va a tener impacto sobre el comercio, sobre la política comercial y es bueno que reflexionamos sobre eso, para no quemarnos la cabeza todo el tiempo porque esto es parte también del efecto de la antigüedad: siempre discutimos cosas que no son las que tienen que tener el centro de nuestra atención. Porque el centro de nuestra atención tiene que estar en la reinserción comercial, en cómo nos ubicamos en el mundo nuevo que nace, cuáles son las tendencias, qué visión tenemos, qué caminos vamos a seguir, es 'business as usual' o algo estructural va a cambiar.

En ese sentido voy a dejar un tercer material que se ha publicado y hay como una cierta velocidad y aceleración en la producción de materiales. Hay un libro que se acaba de editar por parte de Richard Baldwin y Simon Evenett, sobre política comercial post Covid 19, que tiene excelentes artículos. En particular les recomiendo el último de Simon Evenett; hay uno sobre cadenas globales de valor y cómo se van a reestructurar y otros sobre el futuro de la inversión extranjera directa; tiene varios capítulos que tienen que ver con los temas de oferta y las restricciones a las exportaciones en los productos sanitarios vinculados al Covid.

En fin creo que es ahí donde tenemos que poner la cabeza.

Entonces ahí quiero decir dos cosas: la primera está referida a que todas las crisis de este estilo siempre han sido acompañadas por reversiones proteccionistas, pero esa reversiones -y es parte de la reflexión del artículo de Simon Evenett no es mi factura- lo que él plantea es que esas reversiones proteccionistas siempre han tenido formatos distintos. Cuando pensamos en reversiones proteccionistas, pensamos que los aranceles tienen que subir, pero en el mundo de hoy, en donde todos los instrumentos de política económica están en juego para establecer un campo parejo en relación a la discriminación, que de eso se trata la política comercial, los instrumentos que pueden utilizarse son muy distintos.

Por ejemplo: en la última crisis, hubo muchos anuncios en términos arancelarios pero eso fue ruido. En rigor el tema no estuvo por ahí, estuvo mucho más centrado en instrumentos sobre las exportaciones que sobre las importaciones.

Y en dos sentidos que parecen contradictorios, por un lado en el sentido de las restricciones a las exportaciones, que ocurrieron en la crisis, que ya venían un poco de antes asociado con el super ciclo de commodities y restricciones a las exportaciones en productos alimentarios, ahora las estamos viviendo en productos sanitarios.

Y acompañado de incentivos a las exportaciones Ese problema de que los incentivos a las exportaciones sean un problema de proteccionismo, me hace recordar una frase escrita por uno de nuestros maestros en materia de temas de comercio internacional, cómo fue Jagdish Bhagwati, que decía: “bueno si alguien pone un subsidio a las exportaciones en rigor lo único que podemos hacer es mandarle una carta de agradecimiento al gobierno que lo puso”. Pero eso vale para un mundo en competencia perfecta; en un mundo en donde tenemos estructuras de mercado imperfectas por todos lados, los incentivos a las exportaciones se convierten en elementos también muy distorsionantes, que alteran la estructura de los mercados y que finalmente terminan convirtiéndose en algo que puede ser un descenso de precios o en algo que en algún momento va a ser exactamente lo contrario. Entonces también tenemos que estar advertidos en esa dirección.

¿Cuáles van a ser los instrumentos proteccionistas de esta nueva ola? Simon Evenett señala que seguramente tengamos que ver de nuevo esta combinación que vimos en la última onda, sobre restricciones a las exportaciones e incentivos a las exportaciones. Es curioso pero por ese lado va a venir.

Respecto a las cadenas globales de valor, acá el tema es que había un fenómeno ya preestablecido, en términos de decir que estábamos en un período de *reshoring* y no de *offshoring* es decir de regreso o acortamiento de las cadenas o regreso a la producción en los países matrices.

Esto tiene que ver con ver con dos fenómenos distintos: por un lado el progreso de cambio técnico y la automatización de la producción y la robotización de la producción, que en algunos sectores de actividad económica llevaban a un ahorro tal que de alguna manera el proceso de *off shore* y de fragmentación de la producción que generaba ganancias en productividad por el tema de salarios relativos, dejaba de ser un incentivo y que la robotización extrema de la producción permitía producir cerca del mercado grande y eso se vio en algunos sectores y tipos de producto en la industria automotriz, en el caso de Alemania y también en Estados Unidos.

Sin embargo la capacidad de difusión y cobertura de ese fenómeno sigue siendo bastante estricta, es decir reducida a algunas cosas, sí vemos algunos ejemplos pero no es algo que digamos que eso va a ser fundamental.

Lo otro es la política comercial proteccionista y lo que ha hecho de algún modo en particular Estados Unidos: las maneras regulatorias de intervenir con el objetivo de que este proceso de fragmentación de la producción, que dinamizó las últimas ondas de crecimiento del comercio, fuera para atrás.

Acá les recomiendo también el artículo de este libro que les mencionaba referido a cómo van a reaccionar las cadenas, que señala dos aspectos que son los que se están discutiendo: resiliencia y robusticidad de las cadenas.

Resiliencia en términos de la capacidad que tienen las cadenas de cortarse, frenarse y que el día que se prenda la luz volver a prenderse como si nada hubiera pasado.

Y robusticidad en el sentido de la capacidad de las cadenas frente a un shock como este, de lograr reaccionar de manera muy rápida y seguir con el proceso productivo y esto está asociado a una diversificación de la producción y a tener proveedores alternativos.

Algo de eso pasó recientemente con un Samsung en Corea y con la producción de celulares y la relocalización rápida hacia ciertas plantas que tenía en Vietnam, es decir, Samsung tenía esta práctica de producir la última generación siempre en Corea y los modelos más antiguos ir deslocalizándolos.

En rigor lo que se está planteando es que no hay ninguna evidencia, ni los resultados lo muestran, ni siquiera en la situación de Covid 19, de que el *on shore*, y no la producción doméstica o la producción más autárquica, tengan estas dos propiedades de resiliencia y robusticidad. Al contrario es el comercio el que ha dado, nuevamente como siempre, la opción de cuando uno tiene una restricción de oferta, cubrirlo de esa manera y está lleno de ejemplos recientes, en el sentido de lo perverso que han sido de las restricciones a las exportaciones por parte de los países y cómo los países finalmente levantaron las restricciones de abastecimiento que tenían, gestionando mejor el comercio.

Creo que reflexionar sobre estas cosas nos va a permitir pensar en qué lugares tenemos que tener acá, porque yo creo que está claro que esta región tiene un destino en el mundo en la producción de alimentos, que en ese sentido el mundo asiático es el mundo hacia donde tenemos que dirigir nuestra orientación y que en la materia de producción manufacturera, el proceso de fragmentación de la producción tiene una dinámica, se cambiará, buscará distintas modalidades, pero va a seguir, porque tiene un gran incentivo atrás que es la ganancia de productividad.

Es decir es muy difícil pasar de producir doméstico a producir global, pero es mucho más difícil, es terriblemente más complejo, porque no hay una “zanahoria” de ganancia, pasar de producir global a producir doméstico, que es la situación que nos plantea el desafío del futuro en los próximos años.

Entonces voy terminando por acá: yo creo que el tema de acceso al mercado es fundamental, el tema de los acuerdos con terceros es fundamental, no solamente por el acceso al mercado que nos deja sino porque nos permite perfeccionar el proceso de integración regional.

La agenda de la integración regional del Mercosur es enorme, es imperfecta y está llena de asuntos que tienen que ver con la integración propia, no con hacer igual nuestra política comercial respecto a terceros. Armonizarla sí.

Es decir tenemos muchísimas cosas para hacer y para arreglar. Piensen solo que el acuerdo con la Unión Europea de ratificarse, otro asunto que podríamos dedicarle otra sesión, lo pongo en condicional, ojalá que se haga, implicaría para el Mercosur un conjunto de cambios en su funcionamiento interno. Porque hemos llegado con la Unión Europea en esta negociación a muchas más cosas de las que hemos llegados entre nosotros y regla de nación más favorecida de por medio, no podríamos darle a los europeos más concesiones y más liberalización de la que nos hemos dado entre nosotros.

Nosotros no tenemos zona de libre comercio en el sector automotriz por ejemplo; en el acuerdo con la Unión Europea está planteado como un desiderátum a 10 años, con unos plazos ahí con esta broma que yo hago ahora que los plazos son tan largos que no va a haber autos como conocemos cuando termine, pero bueno igual eso está planteado.

Pero la regla de origen es distinta por decirles algo. La regla de origen del acuerdo de Unión Europea con el Mercosur es más liberal que la regla de origen del Mercosur adentro. Vamos a tener que cambiarla, porque los europeos están a contrario sensu de Estados Unidos que está aumentando su regla de origen que es lo que hizo con México, la Unión Europea que tiene una manera de insertarse en el mundo llena de acuerdos totalmente favorables con el proceso de fragmentación de la producción, en general su política es tener regímenes de origen es mucho más liberales.

Bueno dicho esto espero no haberme excedido el tiempo, les agradezco y estoy para las preguntas.

Nicolás Albertoni

Muchas gracias.

Voy a tomar la posta del marco histórico y el futuro que planteaba Marcel.

A mí me gustaría enmarcar estos minutos de conversación en algo así como el futuro posible del Mercosur. Yo creo que todos tenemos un futuro deseado cuando miramos hacia el bloque pero sabemos que entre el deseo y la realidad está la política.

Entonces como dice un gran profesor aquí en Estados Unidos, cuando queremos aplicar de la teoría a la política, debemos pasarlo por un filtro SEP, validar que la idea sea socialmente útil, económicamente rentable y políticamente realizable.

Y aquí les admito que este futuro posible del que quiero hablar, no pasa ni por la refundación ni por la desaparición del bloque, sino por la modernización. Y no me quiero quedar con adjetivos generalistas sino aprovechar este rato que vamos a tener de conversación para tomar un poquito de riesgo con ustedes e imaginar cómo se podría trazar ese camino de modernización ante todo teniendo lo políticamente realizable sobre la mesa, de lo contrario tanto ustedes como yo estaríamos perdiendo el tiempo en esta una nueva catarsis generalizada sobre críticas al Mercosur, lo cual creo y más en este contexto poco sentido tendría.

Hablo de tomar riesgos porque inevitablemente cuando uno habla de propuestas concretas aparecen grises, no hay propuestas perfectas pero siento que es más eficiente enfocarnos en acciones, si hablamos desde el hacer, todo se hace un poquito más dinámico.

Entonces me voy a basar en dos o tres pilares para hacer un poco este análisis de prospectiva en estos minutos y plantear algunos puntos concretos en el sentido de primero entender con algunos datos dónde estamos parados hoy y por qué tiene sentido hablar de estos temas, desde el enfoque en el que me gustaría referirme. Otra cosa que han hecho bloques en el mundo que se han enfrentado desafíos no iguales pero asimilables a los que tenemos por delante hoy en el bloque sudamericano y finalmente sí bajarlo a algunas ideas concretas que de hecho me extiende un poco más en el último trabajo que hice, un último libro publicado hace unos meses, pero que hoy lo trataré de tomar en titulares.

Primero, dónde estamos parados hoy y por qué siento que tiene sentido reabrir este debate quizás un punto de vista más propositivo. Primero es inevitable pensar que cualquier encadenamiento productivo del que alguna forma iba haciendo en la introducción Marcel, que busque alcanzar Uruguay, tendría a Argentina y Brasil como socios claves. Y esto también surge a la inversa, es decir Brasil, Argentina hay un encadenamiento productivo al que sería imposible pensar en darle la espalda. En parte por eso yo creo que tenemos que entender que el 70 % del comercio mundial es en base a bienes intermedios, que a veces lo usamos como variable *proxy* para medir cadenas globales de valor.

O sea que el mundo hoy está más interconectado que nunca y nuestra usina más cercana para conectarnos a esa red más amplia de comercio es y será siempre el mercado sudamericano y de eso yo creo que queda claro que no zafamos.

Por eso siento que el Mercosur como mercado, que a veces nos confundimos el Mercosur institucional con el Mercosur como mercado, no es una decisión sino una condición para el crecimiento de sus países y más aún para las economías más pequeñas como la nuestra. Esta condición no quita la posibilidad de repensar el Mercosur como institución que es el otro marco de análisis.

Algo que pocas veces se menciona y acá no me anclar mucho en lo histórico, pero yo creo que le da una base a esta conversación, es que cuando se habla de los debates del Mercosur, fíjense que un país como Uruguay dado los movimientos que existían en la década del 80 entre Brasil y Argentina, tiene menos de un año para decidirse sobre algo que cambiaría para siempre su rumbo internacional.

Fíjense que si uno ve en la década del 80 el diálogo sobre la integración - acá hay muchos que incluso fueron parte de ese diálogo hoy en esta charla, en este zoom- concretamente sobre el proyecto Mercosur -y de hecho les recomiendo a quien le interese un poco de la historia ir a los Cuadernos de Marcha de fines del 80, concretamente a uno del 86 en un artículo excelente de Rodríguez Larreta en Marcha- se da cuenta de que esos debates que iban por la época eran más debates sobre la integración regional, en general pero sobre el Mercosur concretamente y de que eso iba a implicar una unión aduanera, mercado común, etc. , un país como Uruguay tiene menos de un año para decidirse.

Y en marzo el 91 nos embarcamos todos juntos para lo que fue el tratado de Asunción y después la historia que todos conocemos, para transitar hacia una zona de libre comercio en pocos años, después de aplicar un arancel externo común y más adelante dar justicia al nombre del bloque y establecer un mercado común.

Mirándolo hoy en perspectiva pareciera que el tiempo escaso que se tuvo para definir aquel camino estratégico, dejó inevitablemente muchas reflexiones y debates sin respuestas. Por eso es que a veces volvemos inevitablemente a estas cosas, porque de alguna forma quedó mal plantada si se quiere esa semilla del debate.

¿Era indicado para Uruguay integrarse en un mercado común con Argentina y Brasil? Si no se avanzaba en ese sentido también otra pregunta sería ¿acaso Uruguay no habría quedado en desventaja relativa con los otros países?

No me quiero extender en el pasado pero yo creo que si en algo hemos fallado en estos años, es en buscar tanto tiempo el origen del problema. Creo que este debate no se basa en buscar culpables del pasado, sino soluciones para adelante, incluso porque no tiene ningún sentido el pasado con culpa, por la sencilla razón de que de alguna forma, el contexto de cuando se enmarca el Mercosur tiene mucho sentido de que los *policy makers* de la época hayan tomado esas decisiones y pensando en grande de alguna forma en que se podía avanzar en una integración profunda más allá de las enormes asimetrías.

Fíjense que estamos hablando de un mundo de finales de los 80, principios de los 90 en que se reconstruía Europa de alguna forma, tras la caída del muro de Berlín y aquellos vientos yo creo integracionistas que llegaban de Europa, la cual también profundizaba su integración económica y política, generaban esa motivación importante para generar mecanismos de integración profunda.

Pero lo cierto que justificado o no, yo creo que de sobra justificado por el contexto de la época, hoy pagamos las consecuencias de haber ido algo así como directo al matrimonio sin atravesar el noviazgo. Hoy las peleas cuestan más caras.

Es interesante hasta un factor semántico: Mercosur nace en sí mismo con el nombre final tatuado en la frente: ser un mercado común.

Hoy es impensable cuando uno mira el mundo de los acuerdos comerciales, esa narrativa para los mecanismos de integración que de alguna forma buscan todas las formas posibles para no trazar líneas rojas que le hagan evidenciar de alguna forma fracasos o incumplimientos. De aquí la tendencia que vemos en el mundo hablar de acuerdos para el

desarrollo o alianzas, más allá de que cuando uno mira la reglamentación, no son ni más ni menos, que acuerdos de libre comercio.

Lo cierto es que todos buscan evitar ponerse en la frente el objetivo técnico, ya sea para quedarse cortos: es decir nos pusimos zonas de libre comercio y terminamos siendo algo más, o para quedarse lejos de cumplirlo: nos propusimos mercado común y terminamos siendo una zona de libre comercio, historia que muchos le parecerá cercana.

Por otra parte y con esto cierro esta introducción que de alguna forma quería hacer, a principios de los 90 no existía evidencia empírica de resultados sobre mecanismos de integración, qué mecanismos de integración eran más eficientes que otros, para determinados países.

Fíjense que cuando nace el bloque en los 90, había oficialmente 31 acuerdos comerciales ante lo OMC, es decir cualquier intención de análisis estadístico sería casi imposible inferir cierta causalidad de qué tipo de acuerdo era más conveniente, hablando de 30 y pocos acuerdos en el mundo. Pero hoy el mundo es otro, a datos actualizados a esta semana hoy existen 483 acuerdos comerciales notificados ante la OMC.

Pero fíjense que aproximadamente el 90 % de estos acuerdos son zonas de libre comercio y el 10% restante representan herramientas de integración más profunda como lo puede ser una unión aduanera y mercado común.

Es decir, hoy contamos con más datos históricos sobre la mesa, podemos ver que el mundo ha seguido hacia el lado contrario al que se dirige al Mercosur. Y cuando uno busca a desagregar en datos, no me quiero extender el estadístico, uno encuentra básicamente dos patrones: primero que los que han avanzado en integraciones más profundas, son formados por un bloque con un importante número de países, escenarios en los que podría tener sentido ir más allá de las asimetría; están formados por economías homogéneas, también es otro patrón que uno ve.

Pero básicamente sobre el primer patrón, que están formados por un importante el número de países que han tendido a avanzar a la integraciones más profundas, me hace acordar a un debate con un sindicalista uruguayo, de hecho muy amigo, que me decía "bueno tanto hablas tú de libre comercio, de la importancia del libre comercio pero fíjate que la Unión Europea tiene mucha protección con otros países fuera de la Unión, es un bloque muy proteccionista hacia afuera".

A lo que yo le respondí "Quédate tranquilo que si tú me ofreces 27 países con los que negociar libremente y en su gran mayoría políticamente estables, quédate tranquilo que yo no me voy a quejar de un proteccionismo a terceros países".

El tema es que Mercosur no cumple esa condición somos cuatro, y de alguna forma la inestabilidad nos genera una dependencia bastante riesgosa.

Por tanto la señal que dio Argentina el pasado 24 de abril no es menor, si bien de hecho Ricardo nos decía de este ida y vuelta del gobierno argentino. Si bien Argentina no se retira del bloque, abre un escenario bastante interesante, viendo que ese paso que se da, de retirarse de algunas negociaciones, al final del día puesto en práctica fue eso, que dicha decisión venga de un grande del bloque me parece una decisión importante.

A esto se le suma -no menor- que Uruguay sin mal no recuerdo, asumirá la próxima presidencia pro-témpore y nuestro rol de mediador entre economías mayores yo creo que puede tener un contexto bien importante en este escenario que se abre.

Entonces entrando en la recta final de mi conversación, ¿Por dónde empezar entonces esta modernización a la que me refería?

Me voy a referir a una serie de propuestas con una intención equilibrada de acción política, es decir buscando una intención anticipada de reducción de conflictos futuros, conociendo el bloque.

Un primer paso de este proceso yo creo que debería promover una señal clara de los miembros de ratificar, consolidar y profundizar la zona de libre comercio ya existente.

Me parece central dar certezas a los actores económicos de los países miembro, que los beneficios regionales ya adquiridos no están jamás en duda. Esta consolidación yo creo de la zona de comercio existente, debe estar en el papel y no en las palabras y cumplido este primer paso, se debería preparar la plataforma institucional para fomentar un mayor dinamismo del bloque a través de acuerdos internacionales, ya sea mediante acuerdos bilaterales de sus miembros o acuerdos que se decidan negociar en conjunto.

En el plano de aquellos acuerdos que se decidan negociar en conjunto, es decir que los miembros decidan como bloque por alguna razón negociar como bloque como tal, a veces hasta puede ser por estrategia negociadora de presentarse ante determinados mercados con más fuerza, un gran obstáculo que ha sucedido estos años es, no sólo la firma del acuerdo sino también las ratificaciones de esto. Hay mucha disparidad en el diálogo doméstico de comercio. Yo creo acá que el mecanismo de ratificación bilateral es muy simple - de hecho en esto me podría extender más. El mecanismo de ratificaciones bilaterales que se propone en este acuerdo Mercosur – Unión Europea que fue inmensamente acertado por parte de los negociadores, puede ser algo que perfectamente se debe institucionalizar de aquí en adelante.

Es decir, se puede negociar en bloque que podrían haber mecanismos para hacerlo, ya los hay de hecho, pero que las ratificaciones sean bilaterales. Esto se debería tomar como norma para adelante.

En el plano de los avances bilaterales o sub grupo de negociación, cada país debería tener la libertad de avanzar bilateralmente en acuerdos con países que sean de su interés. Sin duda esto va a abrir un debate de ingeniería arancelaria, que creo que es posible darlo, no para hoy las 9 de la mañana en Uruguay, pero sí que es posible darlo y vaya si hay cabeza técnica en nuestros países para hacerlo. Y para esto de algunos avances bilaterales se puede buscar un marco de equilibrio y transparencia. Les pongo como ejemplo un acuerdo que se acaba de reafirmar como fue el acuerdo entre Estados Unidos, México y Canadá.

Fíjense el capítulo 32 de este acuerdo, establece que si uno de los tres socios desea comenzar un acuerdo comercial con un tercer país externo, deberá avisar a los socios, tres meses antes de iniciar la negociación, y algunos levantan la cabeza la 32/00 en seguida. Pero si bien esta cláusula fue muy criticada en estas renegociaciones del TLCAN como limitante de la soberanía de los miembros, inicialmente es mucho más benévolo y flexible que lo que hoy propone la 32/00 en sus artículos 1 y 2, que de alguna forma es un pedir permiso si me dejan o no.

Y una modernización de esto debería plantear estos mecanismos más como consulta que como veto. En fin se podría profundizar en cómo instrumentar esto y de hecho lo hago en algunos trabajos recientes. Pero creo que esa visión más bien de consulta y no de veto es la que deberíamos pensar.

Último minuto: en definitiva cualquier razonamiento sobre esto debería basarse en la claridad y transparencia para los actores económicos actuales y no sumar más incertidumbre. Yo a veces hablo con los exportadores, sector al que estoy muy cercano y veo que efectivamente estos debates abren cierta esperanza pero generan mucho más incertidumbre al final del día de qué va a pasar el lunes siguiente, porque no dejan de ser mercados inmensamente importantes los del Mercosur como mercado.

Entonces ver este debate, como un trampolín de las exportaciones, no como un tobogán de alguna forma generando más dependencia y vulnerabilidad.

Al fin del día siento que estos intercambios son fundamentales plantearlos desde la acción.

Como punto final y me han escuchado decirlo algunas veces en estos debates, debemos plantearlo como aquella frase de Borges: "El futuro no es lo que va a pasar sino lo que vamos a hacer" y vaya si el Mercosur necesita mucho más de hacer que solamente a reflexionar esperando lo que pase.

Muchas gracias.

Ignacio Bartesaghi

Buenos días para todos. Quiero agradecer a la Academia por la invitación y por esta discusión.

A mí me toca algo de acuerdo a lo conversado con los panelistas previamente, enfocarme un poquito más en lo específico, lo que generó este debate, que es esta declaración de Argentina vinculada a cómo va a seguir con el Mercosur.

Entonces me quiero detener fundamentalmente en el comunicado de Argentina, de estas decisiones para entender un poco qué es lo que está ocurriendo. Si bien voy a focalizarme específicamente en los comunicados, lógicamente los comunicados arrastran problemas estructurales que tanto Marcel como Nicolás planteaban del Mercosur, pero fundamentalmente estratégicos, y además lo que podemos observar es que hoy a Argentina adolece de estrategia y que lo que ha ocurrido esta última semana es lo que no se debe hacer en diplomacia y voy a poner algunos ejemplos para conversar.

En primer lugar lo que quiero decir es que es extremadamente llamativo que una decisión tan relevante para Argentina, para el Mercosur, que iba a generar por supuesto impacto al interior de Argentina, sea comunicada por la Cancillería paraguaya, esto realmente es extremadamente llamativo por más que la Cancillería paraguaya tenga la Presidencia pro-témpore como sabemos, por el primer semestre de este año.

Pero me gustaría recordarles lo que fue este comunicado que generó el debate que hoy nos hace encontrarnos. Algunas palabras bien importantes dice: "La República de Paraguay en ejercicio de la Presidencia pro-témpore del Mercosur cumple en informar que Argentina anunció la decisión de dejar de participar en las negociaciones de los acuerdos comerciales en curso, en las futuras negociaciones del bloque", futuras, o sea es una decisión bien relevante, "con excepción", aclara, "de la concluida con la Unión Europea y el Efta".

Como decía Marcel, eso es lo más importante que puede estar ocurriendo. A mí parece que entender o leer lo que ha ocurrido en Argentina, nos puede adelantar la verdadera discusión de fondo o el verdadero problema que podemos llegar a tener el Mercosur, que es la no incorporación o mejor dicho porque sí tiene cooperación bilateral pero si necesita

la firma de todos los Presidentes, la no firma de Argentina del acuerdo con la Unión Europea.

Si uno analiza esta declaración de Argentina o inicialmente la que dio la Cancillería paraguaya, habla de política interna. Está claro que esto es más de política interna que de política regional o internacional. En esta situación, si Argentina ya tenía problemas como lo decía Ricardo, previo a Covid 19, en esta situación tiene muchos más problemas y necesita de estabilidades internas y dejar mensajes muy fuertes al interior de Argentina en sectores que son relevantes como los sindicatos o la industria.

Entonces dice claramente “política interna”; pero también reconoce el comunicado de la Cancillería paraguaya que se deberá atravesar medidas jurídicas e institucionales para que Argentina no trabe la continuidad de las negociaciones.

¿Qué ocurrió en este error diplomático, a mi juicio, brutal? Argentina se dio cuenta que abrió una gran puerta que es: bueno si tú me estás diciendo que te bajas de las negociaciones, me estás diciendo entonces que estás habilitando las negociaciones bilaterales, que es algo que Argentina sabe que viene reclamando hace tiempo Brasil, Uruguay y que Paraguay también estaría de acuerdo.

Entonces es una decisión que rápidamente generó una reacción de Argentina. Pero es interesante también, yo no sé si ustedes tuvieron oportunidad de escuchar el audio de la justificación de Argentina, lo que generó este primer comunicado. Fue Jorge Neme el que lo expuso y Luis Custodio lo publicó en Radio Uruguay, donde allí se justifica la razón por la cual Argentina se baja de las negociaciones.

Y tenemos que prestar atención a lo que allí se dice, porque lo que allí se dice es un problema de fondo: se habla de que Argentina en los últimos 40 años ha sufrido un desmantelamiento de la estructura industrial y productiva por las políticas neoliberales que tanto daño les han hecho y que en los últimos cuatro años refiriéndose por supuesto al gobierno de Macri, esto se ha acentuado y que la industria no puede seguir tolerando este tipo de apertura.

Lo que hay ahí en el fondo, es que la discusión proteccionista de Argentina ha abierto lo que planteaba Marcel - en Brasil todavía esta discusión está dividida en que una cosa es la opinión de Bolsonaro y otra cosa la opinión de la industria. Esta discusión proteccionista todavía está muy fuerte, tan fuerte está que aquí lo dicen.

¿Cómo sigue toda esta situación de los comunicados? Con una reacción de la Cancillería argentina. Varios tweets del Canciller Solá, por supuesto poco diplomáticos, que van en línea con la justificación que planteaba Jorge Neme, en la reunión de coordinadores nacionales del grupo de negociaciones externas, pero Argentina después en un comunicado muy llamativo vuelve a plantear la razón por la cual se baja de las negociaciones- todavía no había aparecido el nuevo comunicado que es el revés a esa decisión.

Me parece muy importante hacer este seguimiento, porque es lo que generó esta discusión, llegó a decir Argentina que en este momento la posición transmitida a los socios del Mercosur, no surge por un capricho sino por una visión sobre el modo de fortalecer las relaciones con las naciones del bloque.

Realmente me llama la atención que un gobierno tenga que hablar de que esto no surge por un capricho, entonces es un comunicado muy llamativo de la Cancillería argentina que demuestra que hay mucha tensión, que demuestra que esto tiene más que ver con política interna, que demuestra que Argentina puede volver hacia un proteccionismo, que nos puede generar no sólo problemas a mi juicio como planteaba Ricardo al inicio, problemas

para Argentina en este momento de Covid, donde hay que abrirse más y no cerrarse, sino también problemas para lo que sería nuestra visión en el Mercosur.

Todo esto cambia de golpe, no sólo por los problemas internos que se generaron Argentina, que muchos sectores presionaron, también por las reacciones que se dieron en el Mercosur y como saben ustedes el 30 de abril el comunicado dice que Argentina vuelve a las negociaciones y que allí se van a llevar adelante intercambios de propuestas -lo que se concretó ayer- para ver cómo podemos hacer para que Argentina siga las negociaciones pero no trabar al resto de los socios. Algo que desde el punto de vista jurídico hay algunas opciones que le voy a comentar, pero no deja de ser de ser algo bastante complejo.

Ayer se planteó y ya hay digamos algunas versiones, porque este comunicado se hizo parcialmente público y yo tuve la oportunidad de discutir con personas en Argentina y en Uruguay sobre su contenido, ayer ya Argentina presentó en el grupo de coordinadores de del Mercosur su posición y la nueva posición de Argentina parece ser totalmente distinta a la de inicio que es “voy a rever mi situación, no voy a abrir la puerta de que se me vaya alguien solo”. Para Argentina, que Brasil tenga la posibilidad de negociar acuerdos bilaterales solo es pegarse un tiro en el pie. Desde el punto de vista económico Argentina no puede permitir que Brasil, si me permiten la expresión, se corte solo y se vaya del Mercosur y que cierre acuerdos que él no cierra.

Porque lo que pasa es que cuando Brasil cierra un acuerdo que Argentina no cierra, hay dos cosas: Argentina pierde o erosiona preferencias en el mercado de Brasil y no tiene nada a cambio, es casi un suicidio económico.

Entonces ahora Argentina en su comunicado de ayer, que todavía entiendo no se hizo público, pero lo que se conoce del comunicado es que dice “yo voy a participar de las negociaciones pero voy a tomar todos los recados para protegerme”.

Y en ese comunicado menciona las negociaciones con las cuales encuentra reparo y encuentra reparo con Canadá, con Corea del Sur que es una parte del problema, con Singapur, con India y además dice que va a mirar con lupa las nuevas negociaciones que se van a abrir.

Y ahí me voy a algo que decía Marcel y es con lo que voy a terminar mi exposición que es esas nuevas negociaciones ya sabemos cómo se llaman, se llaman Asia-Pacífico, una región que es donde tenemos más para ganar en el caso del Mercosur y donde tenemos menos acceso preferencial.

Me quiero detener porque tanto Marcel como Nicolás lo hablaron y sé que hay muchas preguntas de esto en el chat, en su momento o los días antes en la Academia, vinculado a la 32/00 y voy también a dar algunas opciones.

¿Cómo seguimos ahora con lo que plantea Argentina? Bueno, Uruguay tendría que responder muy fuerte a esta propuesta Argentina, lo que va a ocurrir en estas semanas: hay una reunión el jueves y la semana que viene esperamos respuesta de Uruguay a este asunto, pero ¿Qué opciones tenemos?

Primero, Argentina puede valorar las adhesiones posteriores a los acuerdos. Esto es viable, hay acuerdos marco que habilitan todas las negociaciones que se tienen con Canadá, con Singapur, con Corea y ahora se habla del Líbano también, pero esas negociaciones marco pueden permitir que se cierre el acuerdo y que después Argentina acepte la adhesión a

esos acuerdos ya cerrados por el resto de los miembros, pero ahí hay una gran cantidad de definiciones técnicas que hay que atender.

Pero en definitiva, allí se negociaría con ofertas bilaterales, que cabe recordar que es la regla del Mercosur.

El Mercosur tiene ofertas bilaterales y condiciones bilaterales en el marco de una negociación más amplia. O sea el Mercosur no es que tenga el 100% de las ofertas donde coinciden entre los 4 miembros. No la historia del Mercosur nos indica otra cosa.

Entonces allí hay un margen muy amplio para negociar, también dentro de un marco a diferentes velocidades.

Después lo otro es la vigencia bilateral y creo que Nicolás nombraba esto. La vigencia bilateral existe y como decía Nicolás está previsto en el acuerdo de la Unión Europea pero ojo que no solo ya estaba prevista antes en el acuerdo con Israel y en el acuerdo con Palestina, digamos la incorporación bilateral es algo que Mercosur ya está otra vez atravesando, que ya había aceptado la administración anterior en Argentina, pero claro eso no quiere decir flexibilizar el Mercosur, son claramente dos cosas distintas: la vigencia bilateral que flexibilizar el Mercosur.

Después la otra opción que se está manejando es el tema de directamente bajarse de las negociaciones y ver qué hacemos con la famosa 32/00.

Con la 32/00 yo quiero hacer un comentario. A mí me parece que es una discusión bizantina la de la 32/00, me parece que es perder el tiempo, pero como se plantea y como políticamente se le da una importancia, creo que es bueno no dejarla de lado en la discusión de hoy. Para mí el compromiso de negociar conjuntamente no está en la decisión 32/00 que además de redundante, es jurídicamente cuestionable y es una discusión que no tiene ningún sentido. Porque basta leer el artículo primero del Tratado de Asunción, en su inciso segundo, que es muy claro y nos dice “Los Estados partes deciden constituir un mercado común” y después dice qué es lo que implica ese mercado común y ahí dice lo referido a la zona libre de comercio y después dice “el establecimiento un arancel externo común”, interesante que el Tratado de Asunción nunca habla de una unión aduanera, recién el protocolo de Ouro Preto habla de una unión aduanera, dice “el establecimiento un arancel externo común y la adopción de una política comercial común en relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados”.

Esto es lo que limita a negociar supuestamente, entonces estamos discutiendo una decisión que desde el punto de vista jurídico es muy cuestionable, y que si hablamos de negociar juntos o separados y si nos ponemos finos en lo jurídico, hay que hablar del Tratado de Asunción, pero también hay que hablar del preámbulo del protocolo Ouro Preto y del artículo 8 y 14 del protocolo de Ouro Preto. Allí están las dificultades mayores y no en la 32/00 que es una decisión, que no está incorporada y debería estar incorporada, porque no puede someterse esta decisión al espíritu la decisión 23/00 que es la que permite la incorporación inmediata cuando refiere a temas del funcionamiento del Mercosur.

Esta decisión no estaba refiriendo a eso, es algo otro alcance, entonces tendría que haber definido si debe ser incorporada. Tan es así que si ingresan al sitio web de la Secretaría del Mercosur dice claramente, “decisión que debe ser incorporada” y da la información y dice que ningún país la ha incorporado, por lo tanto esta decisión no está vigente y es una decisión que

para mí es una definición que deberíamos realmente tener claro que no va por ahí, que va por ser negociadores políticos, como dijeron obviamente Marcel y Nicolás, no se trata de patear el tablero, irse al Mercosur, se trata de negociar porque la 32/00 se le da una importancia política. Entonces hablemos de política no hablemos de “no me habilita el Mercosur”. No, no hay nada jurídico que diga que no puedes avanzar.

Voy al futuro para ir ya cerrando porque no me quiero extender. La verdad que espero una reacción de Uruguay fuerte respecto a esto y mi mayor temor tiene que ver, como decía Marcel, con que luego de esta señal de Argentina primero quiero ver si las negociaciones siguen su curso normal. Nada en proceso de Covid o post Covid puede decir que esto va a seguir su proceso normal, es cierto que en la Unión Europea el proceso de incorporación está siguiendo su ritmo normal, esto puede tener algunas implicancias pero me pregunto ¿Brasil quiere el acuerdo con Corea del Sur? Muchos amigos de Brasil me dicen que no, entonces ¿Está claro que Brasil va a apoyar el avance con Corea del Sur? Si Bolsonaro sí y algunos niveles en algunos Ministerios sí. Pero la industria, ¿Está convencida con Corea del Sur? Es algo que tenemos que pensar.

Pero quiero detenerme, para ir cerrando con la parte de Asia. Lo más importante de la lectura que yo hago lo que ocurrió a nivel desde las declaraciones de Argentina, es que no estamos preparados para abrirnos con Asia-Pacífico, no estamos preparados para abrirnos con Corea del Sur, mucho menos con Japón, mucho menos con China y mucho menos con Indonesia, con Vietnam. Entonces en Uruguay ¿Cuánto más vamos a esperar para tomar una decisión de este tipo?

Porque hoy en Uruguay se está hablando claramente de la inserción externa pero no se habla de la posibilidad de un TLC con China, se habla de la posibilidad de un TLC con Estados Unidos. Está perfecto sí, pero ojo esa es una opción que no está abierta y Estados Unidos nos compra 500 millones de dólares al año, China nos compra tres mil. Se habla también de avanzar en un TLC con Reino Unido pero al Reino Unido le exportamos lo mismo que le exportamos a Hong Kong.

Tenemos que discutir en Uruguay, la importancia económica de los acuerdos. Sí, hacer estudios de factibilidad, hacer estudios de impacto, nadie dice ir con los ojos cerrados, pero el 60% de lo que va a crecer el PIB mundial los próximos 25 ó 30 años va a seguir explicado por Asia-Pacífico que además es donde exportamos los productos alimenticios y a esta zona del mundo estamos diciendo que no. ¿Por qué le estamos diciendo que no?

En este escenario ¿Es razonable pensar que Argentina puede cerrar un TLC con China? ¿Es razonable pensar que Brasil en esta inestabilidad política de Bolsonaro va a poder sostener esta visión tan aperturista y va a poder cerrar un TLC con China? Y ¿Qué pasa con Paraguay que tiene relaciones con Taiwán?

Todas estas cosas a mí me llevan a pensar que Uruguay tiene que tomar definiciones importantes, no romper con el Mercosur pero sí tener un plan b y ese plan b es de alguna forma aprovechar este contexto de crisis para recuperar la soberanía comercial y usarlo cuando haya que usarlo, yo digo siempre es mejor negociar en conjunto, ¿Pero si no se puede?

El 26 de marzo del año que viene el Mercosur cumple 30 años, ¿Vamos a esperar 30 años más para tomar definiciones?

Otra cosa que quiero decir y con esto si termino: las discusiones tienen que ser técnicamente fuertes en Uruguay, creo que faltan discusiones en base a argumentos. Me preocupan mucho los estudios de impacto que se hicieron sobre el TLC con China por parte del gobierno anterior o que se diga que China no negocia acuerdos con países pequeños.

Bueno, ya tiene un acuerdo con Costa Rica, lo cerró con Georgia, lo tiene con Islandia y lo tiene con la República de Moldova. China quiere un TLC Uruguay, pero ojo yo no solo digo con China, también lo quiero con Indonesia, lo quiero con Vietnam, quiero estudiar quiero protegerme también si es necesario. Los estudios nos dicen claramente que toda esta invasión de productos chinos que van a inundar nuestro mercado tan pequeño, no se ha dado en el cierre de otros acuerdos comerciales de este tipo.

Entonces yo creo que en Uruguay el gran desafío es ser estratégicos y aprovechar esto y yo no puedo pretender que un brasileño o un argentino piensen lo mismo, pero Argentina y Brasil tienen que entender que ya pasaron 30 años y que el Mercosur no logró cumplir con sus objetivos y que ellos además tienen mercados internos muy fuertes que Uruguay no tiene.

Entonces es necesario para Uruguay, con estrategia aprovechar esta situación, leer bien estos comunicados de Argentina, lo que está pasando al interior de Argentina, leer bien lo que puede pasar en Brasil, para decir "Argentina protégete lo que quieras, pero yo por las dudas quiero un plan b". El plan b es recuperar mi soberanía, llámese *waivers*, autorización, "déjenme avanzar con dos, tres TLC que yo necesito, pero yo sé que vos Argentina y vos Brasil no vas a poder cerrar en este contexto".

Me parece que esta debería ser para el gobierno actual uruguayo, la discusión de fondo y espero sinceramente que sea la respuesta que haga el gobierno de Lacalle Pou al documento entregado ayer por Argentina.

Muchas gracias.

María Cassarino

Muchas gracias a los tres expositores, ahora estaríamos abriendo un espacio de preguntas. Tengo un par de preguntas que voy a dejar las planteadas pero invito a Isidoro Hodara sobre todo que te tome un rol más protagónico en esta fase, ya iniciando lo que sería después sus reflexiones finales.

La primera pregunta que recibí es de **Pablo Genta**: *¿Qué sucedería si Argentina no ratifica el acuerdo con la Unión Europea? Se ha dicho en ocasiones que la actitud de Argentina significa en los hechos una ruptura del bloque. ¿Puede verse así?*

Marcel Vaillant

Brevemente, yo creo que hay que bajarle el precio a ese problema y a las eventuales diferencias que los países pueden tener en materia de relación con terceros. Porque eso forma

parte de la modernización, palabra que usó Nicolás que creo que está bien y de la flexibilización de este frente.

Aparte es claramente distinta a la situación de los países pequeños, Paraguay, Uruguay, en relación a los países más grandes, en particular Brasil y Argentina donde esas políticas digamos de integración vertical de la economía de cerrarse son en algún sentido o lo fueron en términos históricos comparados, posibles y eventualmente pueden ser mecanismos para ganar escala y ganar competitividad.

Está el artículo famoso de Krugman "Import protection as export promotion", es decir de algún modo Corea lo hizo, pero eso no es una política que sea verosímil que esté dentro del menú de las cosas que se pueden hacer en economías pequeñas.

Entonces lo primero que nada, es: el Mercosur no es la relación con terceros, el Mercosur es otra cosa. El modelo de integración en el planeta hoy, no es una zona de libre comercio, es una zona de libre comercio, más liberalización de servicios, más un conjunto de políticas complementarias y regulatorias que se armonizan. Ese modelo de integración, que es el que de algún modo se ha establecido, que tiene un formato americano, que tiene un formato europeo y que tiene un formato asiático, es lo que el Mercosur tiene que perfeccionar y está perfectamente en condiciones de manera plurilateral de concentrar los esfuerzos de negociadores en eso.

Si Argentina no ratifica el acuerdo con la Unión Europea, no se termina el Mercosur y si hacemos negociaciones bilaterales tampoco, es eso yo creo la idea central que tendríamos que desde Uruguay y desde nuestra Presidencia pro-témpore, tratar de promover.

Gracias.

Ignacio Bartesaghi

Comparto. Yo creo que Argentina no puede no incorporar el acuerdo con la Unión Europea, a mi parece que el tema está más bien en que Argentina está pidiendo tiempo y necesita un poquito más de tiempo y ese acuerdo el proceso de incorporación y como decía Marcel en el nivel tan extenso a 15 años de la liberación en algunos sectores, le da ese tiempo y me parece que para el Mercosur eso sería en términos de la agenda interna es fundamental.

Yo comparto que el Mercosur no es sólo las negociaciones externas, lo que pasa es que bueno, la discusión que ha dado Argentina en estos días, tiene que ver con las negociaciones externas, pero obviamente esto hay que mirarlo en perspectiva de la agenda interna también. Para la agenda interna el acuerdo con la Unión Europea es brutal, porque lo que va a dinamizar, si se incorpora ese acuerdo, la agenda interna del Mercosur bueno ya pasa a ser otra discusión y súper importante.

Lo que digo es: a Argentina y a Brasil les puede costar mucho más una agenda externa con Asia-Pacífico, no creo que patee el acuerdo con la Unión Europea porque ahí la presión de Brasil va a ser muy fuerte y como decía al principio, no puede directamente Argentina no incorporarse al acuerdo con la Unión Europea, si Brasil lo hace, directamente me parece que es imposible para Argentina eso.

Nicolás Albertoni

Un punto nomás sumamente práctico para agregar: a veces estamos concentrando la atención cuando hablamos de la Unión Europea en la ratificación y no nos debemos olvidar y más en una conversación de este nivel, de la firma, es decir que a veces nos olvidamos que el acuerdo fue concluido, pero los pasos son conclusión, firma y ratificación.

El acuerdo no fue firmado, si bien la ratificación va a ser otro debate que como conversábamos con las colegas y este va a ser un debate de política doméstica y demás, hay que darle mucho seguimiento a la firma, que a mí no me parece un dato para nada menor porque ahí sí que no hay firma, firma bilateral ni nada por el estilo, es decir una firma en conjunto para que esto pase a ser real, porque ahí sí los mecanismos serían otros si Argentina por esas cosas de la vida dice “bueno, yo no quiero firmar este acuerdo”. Escenario que comparto con Ignacio que veo lejano, pero si ese tener en cuenta ese detallecito: a veces en la sobredimensión que se le dio de acuerdo, no parece un dato menor recordar que el acuerdo no fue firmado.

Ignacio Bartesaghi

Pero agrégale a eso Nicolás, el lado de la Unión Europea. La Unión Europea tiene un debate muy profundo en el Parlamento para ratificar el acuerdo.

Isidoro Hodara

Entre los pasos que nos ha mencionado con mucha claridad Nicolás, falta todavía otro y es si el Poder Ejecutivo argentino envía el acuerdo para su ratificación al Legislativo con calor, con impulso oficial o si lo envía para que permanezca en un cajón de alguna comisión, durante un buen tiempo y ese es un hecho posible.

María Cassarino

Marcel ha pedido la palabra.

Marcel Vaillant

Una cuestión puntual y es que Argentina está en una situación muy delicada porque tiene dos temas: la reestructura de su deuda y el posicionamiento internacional de la relación europea y el acuerdo con la Unión Europea tal como está escrito, en el anexo de las exportaciones, Argentina no lo puede firmar ni ratificar.

Es decir que la negociación está cerrada, salvo que van a tener que prorrogar la incorporación, porque Macri lo que hizo hace prácticamente un año, fue disciplinar también los impuestos a las exportaciones de Argentina en un acuerdo preferencial con terceros, hecho inédito, porque eso tiene un efecto multilateral para la Argentina no tiene solamente un efecto regional. Los impuestos a las exportaciones no se pueden manejar sobre bases preferenciales, entonces ese es un detalle técnico.

Y otro detalle técnico que ilustra sobre que esto va a demorar, es que estando hoy a mayo del año 2020, en el acuerdo con la Unión Europea no conocemos los programas de

liberalización en bienes, no conocemos todas las listas y cosas fundamentales de un acuerdo que tenemos que conocer, no las conocemos porque no están abiertas.

Entonces eso de alguna manera demuestra que si bien los textos legales se están revisando, van a un ritmo político lento y más con el efecto del Covid 19. Yo creo que va a llevar meses.

María Cassarino

Tengo la siguiente pregunta que nos embarca en otro aspecto que es de Manuel Martínez: *Comenta Nicolás en el último libro "Uruguay como solución" se refiere a la importancia de repensar la institucionalidad del diseño de la política comercial del país. ¿Qué podrías mencionar sobre este tema dado los desafíos del Mercosur de hoy?* y también invita a que otros expositores hagan su aporte en este tema.

Nicolás Albertoni

Este no me parece un dato menor. Cómo se plantean estos temas y de hecho los expositores lo han señalado: cómo es ese debate desde el punto de vista doméstico de estos temas. Efectivamente yo creo que da para otra conversación más larga, pero a veces la institucionalidad del diseño de la política comercial de los países del Mercosur es bien diferencial.

Yo creo que hoy a hablar en Uruguay de otros Ministerios sería claramente una mala palabra de seguir agregando Ministerios. Pero sí a veces razonar si no hay modernizaciones domésticas institucionales para dinamizar un poquito la política comercial. De hecho acaba de hacer, hace menos de dos años, una modernización la Cancillería chilena y no me parece un dato menor porque no crea un Ministerio de Comercio sino que crea un Viceministro de Comercio, que es una figura interesante: está el Canciller, Vicecanciller y la figura de Viceministro de Comercio que tiene como un brazo más, me parece, más dinámico no solo para negociar sino para el tratado social de estos temas.

Y es inevitable que las cancillerías holísticas hoy en el mundo que a veces tienen un lunes que debatir temas de si traigo tal o resuelvo tal cosa de inmigrantes o los que nos pasó en Uruguay que vaya si es con un inmenso sentido humanitario, todo el tema de Covid y el barco que está y al viernes siguiente hablar de comercio y demás, yo creo que hay una visión holística ahí que puede tener en estos casos como el nuestro, que necesita una realmente una dinamización importante, un cierto riesgo.

No creo que la solución sea un Ministerio de Comercio pero sí de repensar a veces que es un tema que se deja de lado, nuestra institucionalidad interna, de diseño de política comercial. Y acá imagino que Pocho o Marcel o Ignacio deben tener muchísimas cosas para aportar.

Ignacio Bartesaghi

Muy cortito porque aparte justo lo conversábamos hace poco con Marcel: explorar una discusión institucional de cómo encarar la política externa del Uruguay, me parece muy bien y es algo que tarde o temprano tenemos que hacer.

Pero yo creo que igual lo que está faltando acá es estrategia: hay definiciones estratégicas que Uruguay todavía no ha tomado y pasan los años y no las ha tomado. Entonces yo creo que lo que Uruguay tiene que discutir es qué quiere con respecto al Mercosur actual, si va a creer lo que se le vuelve a decir respecto al Mercosur, porque si hay algo que hemos aprendido de Mercosur es que no hay continuidad de las políticas. Porque vino Macri y a empezamos a hablar todos del Mercosur 4.0, no sé qué, pero ahora estamos todos volviendo a un Mercosur que de repente pasa a ser un retroceso de vuelta.

Entonces esta situación es lo que lleva a que en Uruguay para mí tiene que darse una discusión fuerte en cuanto hacia dónde vamos, de forma previa y hacia dónde vamos la decisión clave es el Mercosur, cómo es nuestra visión respecto al Mercosur y esto no quiere decir no analizar el Mercosur desde una perspectiva amplia, sino lo que miramos sobre la parte de política exterior, para después ir a esa discusión que decía Nicolás, vinculada a las reformas institucionales.

Pero yo siento que en Uruguay faltan estrategias y sinceramente también siento que falta poder, lograr consensos mínimos de la importancia que tiene la apertura, consensos mínimos en los diferentes niveles de toma de decisiones del país, es decir por qué tenemos que avanzar para acá y por qué es importante cerrar un acuerdo con Asia, por qué no es importante cerrar un acuerdo con X país.

Yo creo que eso es previo a lo otro, que está muy bien, pero me parece que en Uruguay todavía seguimos dando vueltas y uno tiene la sensación de que discutimos las cosas que discutíamos hace 20 años.

Gustavo Ferrés

Muy interesante todo el análisis y yo simplemente quería hacer referencia a lo mismo que se dijo, 30 años que cumplimos el Mercosur, a nosotros nos tocó un rol importante en el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca en ese momento y digamos si ves lo que estamos hablando ahora respecto de temas estructurales de las negociaciones y esos 30 años nos han llevado a que se haya agotado la discusión en temas de estructura interna, institucional, es decir una cantidad de temas que nos han desviado toda la atención de los temas fundamentales que en aquel momento dieron origen al Tratado.

El nombre de Mercosur se lo puso Miguel Berthet, entre otras cosas, porque había una secretaría del Mercosur que integraba Economía, Industria, Ganadería, Relaciones Exteriores y Berthet era el secretario.

Era una pequeña organización institucional interna para manejar el tema. Ahora lo que lo veo de todo lo que estamos conversando y el análisis es perfectamente claro, es que no hay política Estado. Que durante 15 años hayamos tenido eslogan que era “Más y mejor Mercosur”, en definitiva no decía nada, porque cuando se planteaban los temas de proteccionismo, de ruptura de los acuerdos, del no cumplimiento y quedábamos todos

estancados en una pelea que era: que si los puentes, que si estaban ocupados o no, que si Brasil nos ponía trabas no arancelarias y todo eso es la realidad.

Entonces me parece que lo que dice Ignacio es muy claro en el sentido de qué si no tienes una estrategia política y si no la tienes, la estrategia política con los socios porque tienes permanentemente cambios de gobierno que hacen que se cambie el rumbo que había iniciado uno y va en el lado contrario de lo que se había intentado hacer, vamos a seguir siempre lo mismo.

Después de 30 años, no veo posibilidades de que si no hay una política de Estado común, se pueda seguir avanzando dentro de un esquema simplemente institucional, reglamentario, etc.

Y respecto del tema que estamos hablando de la Unión Europea, obviamente que el panorama va a cambiar porque la nueva normalidad en Europa está mostrando que están entrando a tratar problemas de seguridad alimenticia, están entrando a tratar problemas que se habían superado, de alguna manera negociado durante años a través de la OMC.

Los países están comenzando a cerrarse y a empezar a establecer nuevas reglas que van además a temas que ya se habían de alguna manera replanteado, como la seguridad alimentaria, los subsidios, la asistencia directa, está viendo Estados Unidos de 19.000 millones de dólares, la asistencia interna a sus productores agropecuarios, la soja, el maíz y hay una cantidad de cosas que van evidentemente a demostrar un escenario totalmente distinto.

Y para eso lo de la estrategia de fundamental, es claro, si tenés un gobierno que hace dos meses que está en ejercicio de los cuales ha pasado casi el 100 % dedicado a combatir la pandemia, obviamente que el tema de una estrategia comercial en un país dividido además, totalmente dividido en dos fracciones, es un tema fundamental, pero que todavía evidentemente no le vemos el encare como una política de Estado que hay que tener hoy.

Isidoro Hodara

Un breve comentario, en materia de estrategias, Ignacio asomó lo que debería ser el norte de nuestra estrategia de inserción internacional en lo inmediato y lo resumió en “recuperemos nuestra soberanía en materia de política comercial”, quizás no lo dijo con esas mismas palabras, pero entendí que esa era su posición.

Y respecto de Nicolás que mencionó el ejemplo de Chile y había una figura dual abajo del Ministro, creo recordar con nitidez que nuestra Constitución dice: “habrá un Subsecretario para cada Ministerio” naturalmente y si ese fuera el caso, hay que innovar en materia institucional pero no necesariamente basándose en la figura dual. Lo dice efectivamente la Constitución.

Nicolás Albertoni

Lo que resalto en el caso uruguayo y de hecho Herrera era quien defendía la figura dual, tengo entendido en la historia de que podía llegar a haber dos viceministros, pero

efectivamente la figura como tal de dos viceministros no sería hoy la figura para Uruguay pero si alguien que de alguna forma tenga un liderazgo más grande en lo comercial.

Porque una pinceladita de lo que se dijo, es que yo estoy de acuerdo con esto: que primero hay que definir quizá el rumbo, para después quizás pensar la figura institucional para llevarlo a cabo. Pero yo no sé si es un poco el huevo o la gallina en esto. Al final del día, al no haber figuras tan claras de defensa del rumbo, no sé si se abren espacios de debate para definir ese rumbo. En fin es un debate abierto, no es una afirmación, sino que a veces siento que está tan diluida esa visión de política exterior, cualitativa, cuantitativa, que nos lleva a debates que lo comercial parece que se mete, un poquito en Economía, en Industria y no hay como un brazo que lo mueva. Y creo que podría ser un fortalecimiento para un debate más claro de la política de Estado que hablan los compañeros y la que comparto también.

Marcel Vaillant

Yo quiero tengo una visión un poco distinta en relación a la evaluación de lo que ha hecho Uruguay en materia de política comercial. Yo creo que Uruguay en los hechos, de facto, no en términos de relato, tiene una política comercial de Estado y tiene una política comercial de Estado porque no ha revertido instrumentos fundamentales de inserción internacional y de internacionalización del país.

Es decir es como que de algún modo ha habido una sintonía de instrumentos que desde la recuperación democrática para acá e incluso los tres gobiernos del Frente Amplio, no se ha revertido. Es decir yo podría listar el conjunto, tiene que ver más con instrumentos de política comercial unilateral, no tanto vinculado con el tema del Mercosur.

Pero en relación al Mercosur, quizás la diferencia está justamente en este punto que es la relación con terceros y ahí lo que nos damos cuenta es que el Frente Amplio en “más y mejor Mercosur” con todo ese relato es cierto, es verdad, pero el tema es que manejar el tema este con Argentina y Brasil no es sencillo para el Uruguay. Tampoco es sencillo para este gobierno. Yo de hecho no veo cambios sustantivos en relación a lo que yo le escuchaba decir el Canciller hace un año y lo que le escucho decir al Canciller hoy en la gestión de la relación con Argentina y Brasil, está llena de ambigüedades y de poca claridad, porque es difícil la gestión, es un problema complejo.

En relación a eso yo creo que lo que fortalece a Uruguay son dos cosas que tenemos que trabajar: una que esa política comercial de Estado ex post, de hecho, no relatada sino por lo que revelan los hechos de lo que hemos hecho, sea de algún modo explicitada para tener esa visión que Ignacio reclama y al mismo tiempo, en segundo término y mirando las caras de tantos protagonistas acá que tengo un poco de pudor de hablar de eso, porque para esto hay que tener terreno, miro a Agustín, a Elbio por los que veo acá, a Juan José, en fin, a Pocho obviamente, tenemos que de algún modo en este momento, porque creo que eso está ocurriendo, plantearnos el tema de la institucionalidad de la política comercial en términos de qué mejor ejercicio de coordinación de agencias y de esa figura de Nicolás, también está por ahí Andrés que tiene bastante experiencia en relación a la situación de

Chile, ¿Qué mejor estructura tenemos que buscar para que esta necesaria coordinación se lleve adelante?

Obviamente que con un liderazgo importante del punto de vista político, pero también esto es una cuestión técnica de coordinación de agencias, es un tema complicado, ahora no da para tratarlo pero yo creo que estaría bueno, Ignacio que está trabajando estas cosas y Nicolás también, digamos con todas las energías, que nos convoquen a quienes hemos participado algunos más otros menos, para reflexionar en serio sobre esto, porque creo que este tema hoy tiene una contemporaneidad muy grande en este gobierno, ha quedado postergado por el Covid 19, pero si Uruguay quiere realmente llevar adelante y reforzarse institucionalmente para tener una agenda de política comercial más proactiva, va a requerir que este relato de facto sea un relato cierto, que se construya la visión y que esté respaldado por mecanismos institucionales de coordinación y de liderazgo necesarios.

Y qué mejor que eso, que la experiencia de todo este caudal de recursos que el país tiene que están muchos de ellos convocados en esta reunión.

Ricardo Zerbino

Buenos días a todos he seguido con mucha atención las presentaciones de Ignacio, de Nicolás y de Marcel y yo veo que al final en Uruguay solemos enredarnos siempre en una mezcla de lo que queremos y de las circunstancias como son y lo que está diciendo el gobierno argentino o el brasileño.

En mis tiempos de Facultad yo aprendí algo de un gran profesor, en aquel momento, que cuando uno tiene un tema o un programa tiene que tener tres o cuatro cosas muy claras, el qué, el cómo, el cuándo y el dónde.

El qué, yo creo que Uruguay lo tiene claro, incluso en el Frente se oye hoy un reconocimiento de actores relevantes aunque no mayoritarios dentro de la coalición, de que Uruguay debe integrarse al mundo, que es un país pequeño, una economía pequeña, que necesita integrarse, de eso no hay duda.

Entonces el qué hoy día es algo que la multicolor lo tiene claro, que el Frente no se va a oponer, que Tabaré quiso lograr el TLC y hubo un Canciller que se lo impidió porque llegó a traer al Canciller brasileño para hacer naufragar el TLC, que era una oportunidad y nosotros tenemos el complejo de país chico, me parece.

Nos planteamos siempre ¿Cómo hacemos? ¿Y la 32/00 es parte del Tratado? No, no es parte del Tratado, pero está firmada, pero bueno por eso no estuvo en Asunción, vino después en Ouro Preto, dejémoslo.

Eso no es el qué, el qué es que hay unanimidad prácticamente -con matices- de que Uruguay se tiene que abrir al mundo, que tenemos que negociar, que no podemos seguir perdiendo negocios en China porque pagamos aranceles del 15 o del 30 cuando entran con cero arancel Australia y Nueva Zelanda. Que no podemos estar regalando los millones, o los cientos de millones de dólares que se pagan entre otras cosas con las carnes.

Entonces parecería como que nos movemos en esa nebulosa y entonces ahora si lo que dijo Argentina y vamos a exhortarlo a que se mantenga, se integre cuando Argentina dijo “bueno sigo en el Mercosur pero ustedes continúen, nos bajamos de Canadá, India, Corea del Sur etc etc.”

A mí me parece que tenemos que actuar, el movimiento se demuestra andando, no tenemos que complicarnos tanto, ya supimos tener el acuerdo con México, en un momento en que Brasil le convino mirar para otro lado y no pasó nada. ¿Qué pasó con la 32/00? Estaba firmada pero tuvimos el acuerdo con México.

Yo lo que creo es que somos demasiado analistas y nosotros quisiéramos alinear el universo todo en el mismo sentido y nunca lo vamos a tener, porque Bolsonaro va a estar, si no es que pasa algo más complicado, porque está dando algunos pasos complejos en la interna, pero no podemos supeditar lo que hagamos a Bolsonaro, a los cambios de pensamiento de Alberto Fernández que además está muy condicionado por su vicepresidenta.

Entonces en vez de querer alinear propósitos, es decir vamos a alinearnos todos, alineamos acciones y empecemos a actuar. Lo de la Unión Europea debe estar fuera de duda, vamos adelante y exijamos que el avance lo más rápido posible.

Y si Argentina no se siente en condiciones de negociar con Canadá, con Corea del Sur, y todo lo demás, es de hecho dar una autorización para que avancemos nosotros, Argentina verá si luego se une.

Pero dejémonos de especular con mentalidad de país pequeño. Insisto ya se negoció con México y en otros momentos.

Y yo tengo una pequeña diferencia yo creo que ya Itamaraty, no es el Itamaraty de antes y yo creo que en Brasil hay fuerzas importantes que hoy día quieren una apertura, habrá otros que no, sin duda. Probablemente la industria automotriz está encerrada en su globo, pero eso no quiere decir que toda la política brasileña va a estar subordinada a eso.

Entonces, modestamente, creo que tenemos que pensar cómo avanzamos, tener confianza y dar pasos firmes y ahora vamos a tener la Presidencia. Pero no lo ejerzamos con complejo de enano. Hay que ejercer la Presidencia con la jerarquía que otorga el ser Presidente del Mercosur en este período, respetando a todos los demás.

Y vuelvo a insistir la 32/00 no es parte de los Tratados y ya se ha mirado para otro lado porque la 32/00 no se cumplió con los acuerdos con México.

Perdónenme pero ese es mi aporte. Yo creo que no podemos esto analizar esto con los niveles muy académicos, con cuál sería el ideal, cómo deberíamos proceder. Aquí se requiere acción y yo espero que nuestra Cancillería y nuestro Presidente tengan la jerarquía y la decisión que el momento exige.

Perdonen esta lata pero tenía que decirlo.

María Cassarino

Muchas gracias Ricardo, no creo que ha sido es que haya sido una lata, creo que el qué está clarísimo el “qué”.

Ricardo Zerbino

El “cómo” y el “cuándo” es que tenemos que avanzar en las puertitas que se han abierto, que nos están abriendo incluso desde antes, con un gobierno anterior que estaba muy dividido y había unas mayorías que seguían pensando que Uruguay no se tenía que abrir y que no tenían ideas claras y se empezaron las negociaciones con Canadá, con Corea, etc.

Entonces yo creo que ahora lo que tenemos que hacer es avanzar en esa dirección y no empezarnos a cuestionar qué pasa con Argentina, qué pasa con lo otro, creo que tenemos que avanzar y que se alineen los astros en función de las decisiones que ya vienen de atrás y no empezarnos a cuestionarlas. Con esto cierro, agradezco y pido disculpas.

María Cassarino

Tengo una pregunta de Sebastián Pérez que le pide a Ignacio que nos cuente cómo se está posicionando Paraguay frente a los temas que se están tratando en la charla de hoy, tengo a Gonzalo Pérez de Castillo en la lista de quienes pidieron la palabra.

Ignacio Bartesaghi

Un saludo para Sebastián.

Me refería que el documento fue entregado ayer al grupo de coordinadores, que es la propuesta de Argentina. La propuesta Argentina lo que estaría indicando es la estrategia que hablábamos anteriormente, que si quiere seguir participando las negociaciones no quiere abrir ese espacio que había planteado inicialmente de discutir, por eso, esto ya nos da una luz vinculado a cuál es la estrategia.

Brasil y Paraguay en principio, no recibieron por lo que yo recibí informalmente, Sebastián no puedo decir esto oficialmente porque no hay comunicado, informalmente Paraguay, Uruguay y Brasil no recibieron bien el comunicado, la propuesta de Argentina.

Entonces lo que lo que uno imagina y me decían de Argentina ayer que esto es una negociación y que Argentina propuso algo, lo que estaría dispuesto a ir cediendo un poco más, pero el comunicado de Argentina indicaría que no le viene bien, absolutamente, ninguna negociación y que prácticamente cierra la puerta de abrir nuevas negociaciones.

Esto es un poco lo que discutíamos: queda la sensación de que lo único que puede hacer Argentina es esperar a firmar el acuerdo con la Unión Europea y para eso tiene año y medio, dos años por delante, entonces está ganando tiempo, sin abrir una discusión de fondo en el Mercosur, eso es lo que sería la estrategia.

Y esto no fue no fue muy bien recibido en principio por Paraguay y por Brasil, pero aclaro que estos son contactos informales que tuve ayer en la tardecita.

Gonzalo Pérez del Castillo

Buenos días a todos y felicito a los oradores que han sido brillantes verdaderamente y gracias a que hay tanta gente conocedora del tema me voy a permitir hacer una pregunta que yo personalmente no sé la respuesta.

Me parece que es imposible que Argentina no firme el acuerdo con la Unión Europea. Argentina no se puede comprar un pleito con los europeos ahora por la situación de deuda que tiene con Europa, por su situación con el FMI, creo que en Marcel Vaillant se refirió a eso. Ahora yo me pregunto, si Argentina firma, que para mí no tiene otro remedio, pero después el Parlamento no ratifica, ¿Qué pasa por ejemplo con las cuotas? la cuota que se ha dado para la carne, la cuota que se ha dado para el arroz, ¿Cómo se distribuye eso si es que uno de los miembros del Mercosur dice “yo no ratifico y por lo tanto hasta que no hayamos ratificado no se puede participar”? ¿Se entiende lo que me preocupa?

Nicolás Albertoni

Podemos verlo, nadie se ha entrado en el texto en detalle obviamente es un texto está en su revisión legal, pero por la información que ha llegado, es decir que hemos visto incluso con negociadores, que si entendí bien la pregunta de Gonzalo, se pasa a hacer uso del acuerdo en la medida que se haya ratificado, dicho esto en un 100%. Si Uruguay lo ratifica primero es quien va a hacer uso de la cuota en la temporalidad obviamente que hay un tema a veces de logística que va a tener que contemplarse, pero Uruguay pasa a ser uso esa cuota en un 100%. Eso es lo que entendí de los trascendidos del texto.

Así que no es un dato menor y mucho me alinee de lo que han dicho los compañeros de que hay un sobre incentivo ahora, desde un punto de vista de ventaja comparativa: si Argentina no lo aprueba se está aislando totalmente y tú mencionabas ahora Gonzalo un tema de ahora de posicionamiento financiero internacional que sería una terrible imagen para los mercados, negativa si Argentina se aleja de estos espacios, pero esa es la respuesta concreta. Es decir pasa a ser uso el primero que lo ratifique y hace sucesivamente, pero si hay alguien de Cancillería acá obviamente que esto es para contribuir con información entre todos, pero eso es lo que al menos yo tengo entendido.

María Cassarino

Tenemos varios participantes de Cancillería pero prudentemente silenciosos. Tengo una pregunta de Romeo a los panelistas *¿No creen que para hablar de estrategias es ineludible contemplar las implicaciones de una incorporación plena de Uruguay y Paraguay a la Alianza del Pacífico?*

Ignacio Bartesaghi

Un comentario vinculado a eso: yo creo sinceramente que todo esto de la convergencia entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur, me parece que fue una buena propuesta estratégica de contenido político de Chile lanzada en su momento y apoyada por muchos organismos internacionales, pero destinada inicialmente al fracaso, porque la palabra convergencia es muy fuerte y no puede haber convergencia real entre dos bloques si no logramos tener una profundización de las relaciones comerciales entre México – Brasil, México - Argentina que es algo que todavía sigue en discusión.

Esa es mi opinión, me gusta más la palabra articulación o definir una agenda en temas que sí se pueden avanzar. Además, creo que Marcel lo ha dicho muchas veces, pero Osvaldo Rosales y la CEPAL también, en la oportunidad que se le da al Mercosur cerrando un acuerdo con la Unión Europea, es plantear una agenda no sólo al interior del Mercosur, sino una agenda también latinoamericana en su conjunto, porque la Unión Europea tiene ese diferencial de que tiene acuerdos con todos, desde el Caribe para abajo en diferentes características, Guyana y Surinam no y bueno queda algún andino.

Pero en definitiva, lo que ocurre es que hay una oportunidad de a partir de esta entrada en vigencia del acuerdo Mercosur – Unión Europea si se da, para a partir de ahí decir: “bueno qué le dado a la Unión Europea que no le he dado a mi socio interno, o que no he dado a mis socios regionales de la Aladi”.

Creo que ahí hay una discusión interesante que se puede dar.

Ahora con la realidad política de hoy, con un México mirando para otro lado, con un México que ha perdido incentivo de mirar para abajo por la puesta en vigencia del T-MEC a partir del primero de julio, con la crisis que estamos en la región, bueno de hecho, la hoja de ruta de la Alianza del Pacífico está totalmente paralizada.

Entonces yo creo que ponerle el tilde ahí estratégico, no sé si es algo que podamos hacer en este momento, sí considero que es algo relevante, pero no lo veo tan estratégico para Uruguay en este momento.

María Cassarino

Marcel tiene un comentario adicional y después Pocho puede ir haciendo las reflexiones finales, si les parece bien.

Marcel Vaillant

Con respecto a la Alianza del Pacífico quiero decir una cuestión y referirme a algo que dijo Ricardo también.

Los países del Pacífico y del Atlántico de América Latina tienen políticas comerciales distintas. No obstante ello, a pesar de eso, que unos están más extrovertidos, con más acuerdos con terceros de lo que ha sido el estado de cosas en el Atlántico, básicamente por este tema de Brasil y Argentina que señalaba al principio, desde el punto de vista del comercio intrarregional, el intrarregional, el patrón que revelan es el mismo.

Más allá de los acuerdos esto y lo otro, nosotros somos una región que no tiene comercio, el comercio interregional, aún en la Alianza del Pacífico es inexistente, en los países andinos es de algún nivel ridículo en términos comparados, de la distancia que ellos tienen, comparten idiomas, están lejos del resto del mundo, es decir que hay otras trabas.

Nosotros somos una región de nacionalismo económico, que no es solamente de política comercial, es también geográfico, de redes de transporte, de comunicación, los costos de

transacción y de comercio en América del Sur, en América Latina en general son muy altos y eso hace que no comercemos entre nosotros.

Y este tema de la fragmentación de la producción, es un fenómeno en el mundo que fundamentalmente tiene un escenario regional y nosotros carecemos de ese escenario. Entonces este problema lo vamos a seguir teniendo y la Alianza para el Pacífico puede ser una buena señal para Uruguay en términos de señales, pero nosotros no tenemos ya más que buscar señales tenemos que ir directamente a los asuntos.

Entonces en ese sentido, retomo lo que dijo Ricardo porque yo tengo una advertencia, una fuerte advertencia y una fuerte preocupación y es realmente en qué sentido este gobierno y este Ministro y este Presidente en relación al Mercosur van a hacer algo distinto.

Yo reclamo que hagamos algo distinto y si ese algo distinto es confiar de nuevo en que vamos en el estribo de Brasil, ahora de otro Brasil, de nuevo eso no tiene ninguna credibilidad, tiene muy baja credibilidad, no podemos ser contingentes a la economía política proteccionista de un país del tamaño de Brasil.

Entonces esos hechos, ojalá que en este semestre algo se produzca en esta dirección.

Hay una señal muy importante de independencia autonomía, es una declaración pero lo que el Uruguay hizo con los países pequeños del mundo dando un aviso con Singapur no me acuerdo la lista quizás Nicolás o Ignacio se la recuerden, de los 7 países que hicieron el anuncio pro comercio, conjunto de países de economías pequeñas y abiertas, esa es nuestra identificación planetaria, economías pequeñas y abiertas.

Y lo que hizo el Canciller en este trimestre en esta dirección es una buena señal, no nos enredemos en el Mercosur de nuevo.

María Cassarino

Muchas gracias en Marcel y a todos los expositores. Le doy la palabra ahora a Pocho para que nos ayude a cerrar este coloquio con unas reflexiones finales.

Isidoro Hodara

Muchas gracias María ¿Te puedo proponer una división del trabajo?

Yo he estado anotando febrilmente lo que me parecía más importante para integrar al resumen pero, por supuesto, no me va a quedar muy ordenado, muy prolijo, así que te pido que si tu puedes recoger los puntos que yo digo y ponerle un orden más razonable, lo hagas.

Nuestro título que nos convocó era Hacia un nuevo Mercosur, María Dolores desde sus primeras palabras recorrió el velo y dijo "la inserción internacional de Uruguay es algo que nos desvela por mucho tiempo", en otras palabras no estaba hablando sólo de hacia un nuevo Mercosur, sino que atrás de eso lo que había era la preocupación genuina y que creo todos compartimos por una exitosa inserción comercial de Uruguay.

Las palabras iniciales de Ricardo López Murphy nos dieron una idea del estado de situación en Argentina y los esfuerzos de cooperación entre vecinos en los 80, tuvieron un objetivo

de disolver la hipótesis de conflictos -inclusive militar- que ya no es algo presente y que dio lugar a un proyecto de regionalismo ampliado.

Nos dio, en cierto modo, la versión edulcorada que hace 30 años fue generalizada en la región y la oportunidad para crear una red de confianza y de apertura, aunque ella no funciona muy bien y que ahora aparece este cisne negro –la pandemia- y con más urgencia es necesario integrarse al mundo.

Argentina cambió de idea después de su inicial decisión, en buena parte por resistencia interna y en opinión de Ricardo López Murphy, un mayor número de acuerdos y mejorar el funcionamiento interno del Mercosur, serían las direcciones en las que valdría la pena avanzar.

Marcel Vaillant cubrió los antecedentes del Mercosur que en buena parte permiten presagiar la situación actual y en parte la futura. Nos dijo “estoy con la impresión de un déjà vu, esto lo vivimos en sucesivas instancias en las últimas tres décadas”.

El marco interpretativo que utilizó es el siguiente: Argentina y Brasil coinciden en ser unas de las economías más cerradas del planeta y la decisión 32/00 es pieza clave de ese cerramiento. Propone para el futuro acercarse más al modelo EFTA donde se realizan negociaciones externas en conjunto y acuerdan aspectos bilaterales para cerrar la negociación.

Ignacio compartió con nosotros sus ideas respecto de la decisión Argentina incluyendo una intuición, o un compartir con nosotros ideas respecto de lo que en el día de ayer Argentina habría propuesto a sus socios del Mercosur y de lo cual no tenemos información completa.

Es, de todas maneras, lo de ayer, la primera comunicación de Neme y todo el episodio, una expresión de proteccionismo, de mayor proteccionismo y eso genera problemas para Argentina como lo explicaba Ricardo López Murphy pero también genera problemas para el Mercosur.

En particular, aparentemente Argentina ayer habló de rever la decisión original, no va a habilitar sin más que otros socios se “corten solos”, con la expresión que Ignacio utilizó y en cuanto a los actuales, continuará en el esfuerzo con Unión Europea y EFTA y en los demás mirará con lupa, no se alejará de la mesa, con lo cual esa expresión de libertad para acuerdos futuros se minimiza, de acuerdo a la información que compartió con nosotros Ignacio.

La posición que adoptó Ignacio es que le parecía muy poco relevante ceñirse en la discusión exclusivamente a la vigencia o no de la decisión 32/00. De hecho el artículo 1º del Tratado de Asunción, el preámbulo de Ouro Preto y otras disposiciones de Ouro Preto hablan del compromiso de crear un espacio económico común, que tenga libertad de intercambios dentro, zona de libre comercio, un arancel externo común y una política comercial externa común.

Así que el corazón de nuestro problema Mercosur no es la decisión 32/00 que además no fue incorporada por ninguno de los cuatro países miembros, es más bien la que está en el

artículo 1 del Tratado de Asunción y en el preámbulo y otras disposiciones del Tratado de Ouro Preto.

Y propuso como norte para nuestra política comercial en lo inmediato, retomar la soberanía en nuestra política comercial.

Algo en lo que Ignacio seguramente está consciente de que coincidimos plenamente, lo hemos hablado.

Dice que hay que hacer estudios de impacto antes de cada acuerdo, que no se trata de hacerlos a la ligera, creo que todo el mundo estaría de acuerdo con eso y de paso criticó o deslizó una crítica, a que la administración anterior había hecho respecto de un posible acuerdo con China, diciendo “los estudios de impactos deben ser un poco más generales”.

Hay un punto en el que quizá yo pueda discrepar un poco con Ignacio, casi nunca ocurre, pero al analizar posibles acuerdos dijo que el acuerdo con el Reino Unido significa exportaciones parecidas a las que tenemos con Hong Kong, el acuerdo con Estados Unidos representa exportaciones que son mucho menores que las que tenemos hacia China, y yo arriesgo sabiendo que Ignacio no es un mercantilista, pero ver la ventaja de un acuerdo de libre comercio solamente por el lado de las exportaciones que cubre refleja el olvido respecto de otras dos ventajas que los acuerdos de libre comercio tienen: por un lado mejoran las condiciones en las cuales importamos porque atenúan el costo asociado al desvío de comercio que deriva de nuestros acuerdos actuales, el Mercosur por ejemplo. Segundo, esos acuerdos nos permiten importar disciplinas, algo que Marcel ha subrayado en varios de sus trabajos y esos dos elementos pueden hacer que el acuerdo con el Reino Unido sea mucho más que el acuerdo con Hong Kong o que el de Estados Unidos sea de un tenor parecido al de China.

En todo caso, no se mide solo por la corriente actual de comercio, de exportaciones en particular.

Por último nos recordó que además de tener una estrategia común en esta materia, a la interna del país tiene que haber consensos previos y eso naturalmente se convierte en un poquito más difícil, un poquito nada más, cuando lo que tenemos es un país donde hay casi dos mitades.

Estoy tratando de resumir lo más fielmente posible lo que Ignacio nos transmitió.

Nicolás Albertoni dijo: “no me voy a enfocar tanto en el futuro deseado que es difícil, veamos el futuro posible. No vamos a refundar el Mercosur, el Mercosur no va a desaparecer lo que hay que hacer es modernizarlo”. Espero no estar traicionando lo que tú nos decías.

¿Dónde estamos hoy? ¿Qué hicieron otros bloques? ¿Por qué hay que reabrir este debate? Primero porque cualquier idea de integrar a Uruguay en los encadenamientos de cadenas de valor, incluye de manera casi irremediable, hablar de nuestros dos vecinos. Y aquí estamos haciendo una diferenciación entre Mercosur - mercado y Mercosur aparato institucional – constructo institucional.

Segundo, nos recuerda que Uruguay tuvo menos de un año para reflexionar en algo que le iba a influenciar hasta ahora por lo menos, en el futuro previsible.

Yo quiero recordarle también, que más allá de que fuimos llevados por la vorágine del tiempo, hubo también un conjunto de ideas dispares que llevaron a un resultado casi único: el acuerdo del Mercosur fue aprobado en el Parlamento uruguayo por unanimidad en el Senado y por unanimidad menos 1 en la Cámara de Diputados. Esto es una mayoría que en Uruguay sólo se da si estás discutiendo algo poco sustantivo, cómo cambiar de villa a pueblo a determinada población, o cambiar el nombre de una ruta y ese tipo de cosas, si no, casi nunca tenés el 99%.

Y a eso llegamos por varias razones. Yo sé que no es lo que tú dijiste pero quiero matizar eso de que tuvimos poco tiempo.

En Uruguay había en ese momento fuerzas que veían que librado a su propia voluntad, Uruguay iba a continuar un camino de apertura internacional que venía llevando a cabo desde digamos 85, que en realidad es de antes pero para decir algo, desde el 85 y había que frenar eso porque el riesgo era que continuara ese camino de apertura unilateral en ese momento. Y encontraron como muy funcional que gente que pensaba igual en Argentina y en Brasil, la UIA, la FIESP y otros, le proporcionaran un freno para atenuar lo que ellos percibían podían ocurrir en Uruguay y temían.

Adicionalmente, recuerdo perfectamente, desde otro punto de vista, había quienes decían: “tenemos que aprobar el Mercosur e ingresar a él, porque él va a ser el que nos hará profundizar las reformas que necesitamos, vamos a cambiar el Estado por el Mercosur, el sistema previsional por el Mercosur, la educación por el Mercosur etc. etc. etc.” Y la conjunción de caminos dispares, llevó a esa casi conjunción en el lapso que nos recordaste Nicolás, de apenas o de menos de un año.

Y eso sí que tiene repercusiones y hoy estamos pagando las consecuencias de eso.

Nos recordó también Nicolás que ni en ese momento ni ahora, la forma, el formato de integración más frecuente era la unión aduanera o el mercado común y que en general se elegían modalidades menos estrictas, menos rigurosas, pero más fácilmente manejables para la mayoría absoluta de los acuerdos de integración, notificados antes al GATT ahora a la OMC.

Y entonces para modernizar al Mercosur, entre las propuestas que nos ofreció Nicolás había tres o cuatro puntos, espero no omitir ninguno de los importantes: vamos a ratificar, profundizar y consolidar esa zona de libre comercio que decimos que tenemos entre los países miembros.

Después: los miembros pueden negociar como bloque y ratificar bilateralmente un acuerdo comercial dado, pero también cada país o sub grupos de países -habrá que hacer una ingeniería arancelaria especial- podrá negociar por su parte. Y nos recuerda que en el nuevo acuerdo que sustituyó al Nafta hay una obligación, creo que en el artículo 32, creo que es una coincidencia, el 32 nos persigue, es que antes de que un miembro de ese nuevo

acuerdo entable negociaciones de libre comercio con otro que no es miembro del acuerdo, debe notificar a sus restantes socios.

Y por último lo que nutrió finalmente la presentación de Nicolás fue recordar una frase de Jorge Luis Borges, “el futuro no es lo que será, es lo que vamos a hacer”.

Espero haber sido fiel a lo que dijeron todos pero por supuesto de la versión que está preparando María vamos a poder corregir todo.

María Cassarino

Para desmayo de Pocho en determinado momento de su excelente resumen mi wi-fi hogareño colapsó así que hay parte que se escucha más o menos, espero que haya quedado grabado. La idea es subir esta conferencia tanto a la página del CURI como de la Academia.

Justamente quería darle la palabra final a Dolores para que haga el cierre y la despedida porque ha sido la principal responsable de este magnífico coloquio que tuvo más de 100 participantes y que creo que nos resultó a todos muy enriquecedor. Por mi parte agradezco a los expositores el haber participado y a todos los que estuvieron atentamente escuchándolos, muchas gracias

María Dolores Benavente

Muchas gracias a todos la verdad que un panel de lujo, realmente un éxito de la convocatoria, pero yo también pensaba “sí con este panel no convocábamos, no convocábamos con nadie”.

Creo que juntamos tres visiones que fueron complementarias, Pocho lo resumió estupendamente bien y esto es un puntapié, quisimos pegar en un tema que estaba muy candente y muy sobre el momento y en eso estamos con la Academia hace más de 60 años trabajando con integrantes muy valiosos: ex autoridades, los Seniors de la Academia y con la “sub 30” como yo le digo a Nicolás, con todos los pichones que han crecido ahí y que nos llena de orgullo cómo se han desenvuelto.

Muchísimas gracias.